

SMARTIES
LOS CREATIVOS DEL FUTURO

SMARTIES



ALGUIEN CON SMARTS

SMARTY

PENSAR, SENTIR Y HACER PARA
OBTENER RESULTADOS

SMARTIES

GENTE CON SMARTS

LAS SMARTS: ¿QUÉ SON?

Ya sea que comiences tu primer trabajo, te cambies a uno nuevo o intentes romper con la rutina, hay maneras de trabajar que te pueden dar una gran ventaja. Yo las llamo *smarts*, y las personas que las usan son *smarties*.

Los *smarties* han descifrado –hackeado– el trabajo con las *smarts*. Se deshacen de lo innecesario, pero entienden las pequeñas cosas que realmente ayudan a alcanzar el control. Este les da resultados que, con riesgo de sonar a cliché, pueden cambiar al mundo.

Hace años, descifrar las *smarts* fue una necesidad para mí. Nací en una familia de inmigrantes y fui el primero en conseguir trabajo en «la ciudad». Necesitaba tomar el control de mi trabajo ¡y rápido!

Esto me llevó a una aventura para descubrir qué eran exactamente las *smarts*. A lo largo de los años, las he encontrado en todos lados: desde las salas de juntas de grandes compañías hasta las unidades que responden en momentos de crisis. Desde el entrenamiento básico hasta la mesa de operaciones.

He llegado a entender cómo se comunican los *smarties*, cómo trabajan con otros y consigo mismos. También he visto cómo van por la vida y con una gran sonrisa, sin importarles lo que el loco mundo laboral les lance.

Me emocioné tanto con el poder de las *smarts* que fundé una compañía llamada The Smarty Train. Junto con un inspirador equipo, hemos entrenado a miles de *smarties*, ayudándolos a desbloquear su talento todos los días. Hemos trabajado con algunas de las marcas más reconocidas del mundo y nos han dado uno que otro premio en el camino.

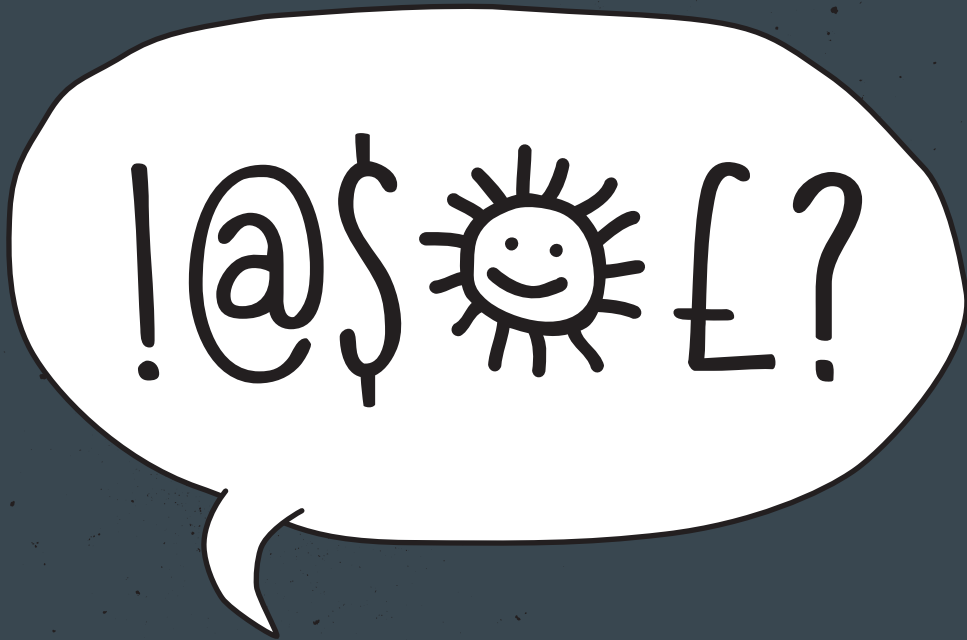
Pero ahora es momento de que tú aprendas sobre las *smarts* y utilices su poder. Disfruta tu aventura; si se parece en algo a la mía, va a ser extraordinaria.

Saj Jetha



TRIUNFA

EN LAS PRIMERAS IMPRESIONES





ALV

¿No sabes qué decir? ¿El gato se comió tu lengua? ¿Quieres hacer una conexión?
Piensa: ALV.

En serio. **Alegrías, labores, viajes.** Tres maneras seguras de comenzar una conversación que durará una hora o más.

No te preocupes si se siente como algo simple y sin importancia para empezar. Los *smarties* saben que las conversaciones sin importancia llevan a las conversaciones importantes.

ALV: solo inténtalo.

Va a funcionar.

EL PRIMER ENCUENTRO

Los primeros encuentros siempre dan miedo, sin importar lo que digan los profesionales. Hay cierta desesperación por presentar lo mejor de ti, pero también miedo a proyectar lo peor. No ayuda que tu sistema interno se comporte un poco diferente de lo normal, justo cuando necesites que esté de la mejor forma. La intensa concentración en ti significa que no tendrás la oportunidad de hacer lo que más importa en un primer encuentro: lo que te hace un *smarty*.

Al hacer las presentaciones, puede que no recuerdes los nombres.

Aquí hay algunos consejos para ese primer encuentro:

1. Pon atención cuando alguien diga su nombre (recuerda: tus nervios están peor que nunca justo en este momento).
2. Cuando lo escuches, repítelo e intenta asociarlo con algo que sea personal para ti: «Mi amiga también se llama Sara» o «¿cómo escribes Laila, con una *i* o una *y*?».
3. Repite el nombre de la persona antes de que se termine el encuentro.
4. Puntos extra: repítetelo una hora después para que se quede en tu memoria a largo plazo.
5. Si tu primer encuentro ocurre en una mesa con muchas personas, haz un dibujo de la mesa con los nombres de tus nuevos encuentros.



Recordar el nombre de alguien es el método de los *smarties* para conectar y formar una relación. Es algo pequeño pero importante.

EN TRES... DOS...



La cuenta regresiva para el lanzamiento de un cohete es crucial.

Sucesos clave pasan en momentos específicos; se analizan datos, se contestan preguntas que necesitan respuesta.

Sin este periodo vital, no puede haber un lanzamiento espectacular.

Date a ti mismo un tiempo de lanzamiento; ponle una cuenta regresiva a cada suceso clave. ¿Conferencia por teléfono? Marca cinco minutos antes para asegurarte de que todo funcione. ¿Junta? Sé el primero en llegar. Tendrás la oportunidad de hablar informalmente con todos antes de sumergirte en el trabajo. No olvides el tiempo de viaje al momento de planear.

Los *smarties* siempre empiezan el trabajo un poco más temprano todos los días.* Les da tiempo de pensar, de enfocarse en lo que tienen que hacer y planear cómo hacerlo.

Incluye la cuenta regresiva en tu rutina diaria. Llega antes de lo que vaya a pasar. Piensa en cuánto tiempo necesitarás para conectarte y date la plataforma correcta para demostrar lo mejor de ti mismo.

.....4...3...2...| *Para tener ventaja, perfecciona tu cuenta regresiva.*

* O le **echan** un vistazo a sus diarios antes de dormir, para ver qué viene mañana y prepararme mejor.

CONOCE LO VITAL



Los *smarties* pueden resumir todo lo que pasa donde trabajan en media docena de palabras.

Saben qué es vital y qué no.

Los médicos tradicionales están entrenados para dar los signos vitales de un paciente en cualquier momento. Tú debes hacer lo mismo. Los términos (y números) que mueven tu negocio deben estar grabados en tu cerebro, siempre listos.

Apréndetelos. Entiéndelos. Mira cómo cambian, progresan o retroceden. Debes estar preparado para soltarlos cuando sea necesario y sin pensarlo dos veces si alguien pregunta.

Lo vital en el trabajo no representa la diferencia entre la vida y la muerte, pero es crucial para tu trabajo y tu relación con él.

Mínimo, deberías saber algunos aspectos vitales: los valores actuales de tu organización, su visión y estrategia, los problemas que intenta resolver, sus líderes, sus ingresos (sus objetivos y motores financieros, si aplica), el rendimiento de sus acciones (si aplica), lo que la organización le pide a su gente y los grandes proyectos en los que esté trabajando.

Aprecia lo vital: también te ayudará a mantener sana tu carrera.



LLAVES

MAESTRAS DE LA
COMUNICACIÓN

QUÉ, NO QUIÉN

Imagina que alguien que te cae muy bien te da un excelente consejo. Ahora piensa en alguien que te caiga muy mal e imagina ese mismo consejo viniendo de esa persona. ¿Cuál es más fácil de escuchar?

Y ahí está el problema: las personas normalmente le ganan al enfoque.

Para ser un *smarty* debes separar el enfoque de la persona. Escucha lo que te están diciendo, no quién lo está diciendo.





Visto de otra forma: la próxima vez que te encuentres en una situación y la música no marche a tu ritmo, enfócate en la canción y no en el cantante. Cuando la escuchas con oídos frescos, puede que termine gustándote después de todo.